

## NOVELA LUCES Y SOMBRAS DE UNA NACIÓN

## “Nuestros hijos volarán con...”



**Autor:** Juan Pedro Aparicio  
**Editorial:** Salto de Página  
 312 páginas. 18,70 euros.

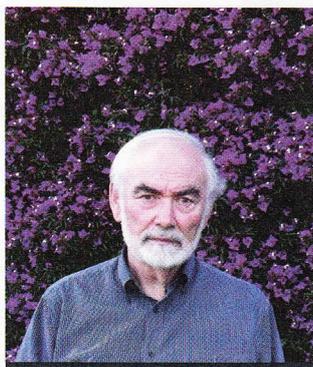


Esta es una novela de aventuras

que acaba mal. Es, también, una indagación en las claves del que acaso fue el primer momento en el que todo un país pudo reflexionar acerca de su constante incapacidad para el progreso. Juan Pedro Aparicio, cuyo virtuosismo es conocido, ha tomado la figura de quien fue nuestro ilustrado más paradigmático, el gijónés Gaspar Melchor de Jovellanos, para aprovechar los claroscuros de su biografía y componer en torno a su último viaje una trama que esconde una eficaz

alegoría acerca de un país que intenta navegar pero carece de destino.

A bordo de un quechemarín vizcaíno, el *Volante*, Jovellanos emprende una malhadada travesía que le llevará a la pequeña localidad de Puerto de Vega, donde morirá. Aparicio utiliza ese episodio real para levantar a su alrededor un soberbio fresco en el que los protagonistas de ese periplo y las circunstancias que les rodean terminan trazando un colosal fresco de lo que tuvo que ser la España (presuntamente) ilustrada. Pasaje y tripulación se convierten, así, en un gran

**JUAN PEDRO APARICIO**

(León, 1941) ganó el Nadal con *Retratos de ambigü* y ha publicado libros como *El año del francés* o *La vida en blanco*, galardonado con el Setenil.

espejo que refleja las luces y las sombras de una nación abocada al fracaso, y son estos vicios y virtudes los que tejen el trasfondo de un relato que posee la agilidad de las narraciones navales combinada con la enjundia de un pensamiento

**Argumento**

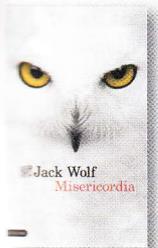
En noviembre de 1811, con Gijón a punto de caer en las garras de los invasores napoleónicos, Gaspar Melchor de Jovellanos se hace al mar. Parece una huida esperanzadora, pero se convierte en su último viaje. Viejo, enfermo y sometido a las inclemencias del temporal, el ilustrado aprovecha la frustrante travesía para hacer repaso de su vida y de las circunstancias que han llevado a su país a enrocarse en un irrevocable fracaso.

reposado. Si no lo rematase con un estrambote londinense que mitiga el buen regusto que la peripecia jovellanista deja en el lector, podríamos decir que Aparicio ha escrito un libro perfecto.

**Miguel Barrero**

## NOVELA CUENTO SINIESTRO

## “Misericordia”



**Autor:** Jack Wolf  
**Traductor:** Albert Vitó i Godina  
**Editorial:** Destino  
 576 páginas. 22 euros.



La drástica reducción del

título original (*The Tale of Raw Head and Bloody Bones*) invita a destacar un aspecto esencial: el desafío de traducir una obra escrita en vetusto inglés a un castellano equivalente sin que resulte indigesto. Y Albert Vitó, de airoso del temporal, bien es cierto que ayudado por las peculiaridades de una novela que imita una lengua pretérita pero con armazón moderno en cuanto a estructura, diálogos y narración nada morosa. Vamos, que el debutante Jack Wolf seguramente se ha empapado

con el *Tristram Shandy* de Sterne, pero sin atreverse a las diabluras del clásico. Sin olvidarnos de la sombra de Henry Fielding y su *Tom Jones*. Wolf no solo apela en el original a la condición de “cuento”, sino que le endosa un envoltorio visualmente poderoso, muy cinematográfico, cargado de referencias familiares para los niños, que ha servido para que ya le alegren los oídos sugiriendo que su novela sería ideal para el Tim Burton más extremo, no el blandengue. Porque *Misericordia* es cruel y siniestro como casi todos los cuentos, pero en grado



**JACK WOLF** nació en Bath y estudió en la Universidad de Bristol, Inglaterra. Se graduó con honores en Escritura creativa. *Misericordia* es su primera novela.

superlativo. No en vano, su protagonista vive en un terreno donde realidad y fantasía se entrecruzan en la frontera que separa la cordura de la locura, y donde el dolor se convierte en salvoconducto para casar lucidez y estímulo. Vicio abierto en canal

**Argumento**

Estamos en la sombría Inglaterra del año 1750. Tristan Hart, joven talento de la medicina, va a Londres a estudiar anatomía con el prestigioso doctor William Hunter, con quien desarrollará sus investigaciones sobre la naturaleza del dolor. A medida que avanza en sus estudios, su personalidad degenera en una peligrosa obsesión que le lleva a enfrentarse a sus demonios en una batalla entre su ansia de lujuria y su necesidad de controlar sus instintos.

por una prosa que no escatima detalles escabrosos (la anatomía sin tapujos) al tiempo que se enredan cuestiones filosóficas de alto copete. El resultado: una novela afilada como un bisturí y brutal como un serrucho.

**Tino Pertierra**